

SINTESIS DE LOS HECHOS SEMANALES (12-19 de Julio, 1980)



La novedad de esta semana siguen siendo los muertos. Cada semana son novedad los muertos. Y mientras siga habiendo tantos muertos, esa seguirá siendo la novedad fundamental. No podemos ni queremos acostumbrarnos a tanta sangre salvajemente derramada. Tenemos que seguir preguntándonos por qué tantas muertes, quiénes son los culpables, cuáles pueden ser los remedios. El análisis a fondo de los asesinatos sirve para hacer la radiografía total del país.

Esta semana los periódicos dan cuenta de 218 asesinatos entre quienes se pueden considerar como partidarios de la alternativa popular y 33 víctimas entre quienes de un modo o de otro están con la alternativa del Gobierno. Los números no pueden ser exactos porque es ya casi imposible seguir la pista de tanto muerto. Pero de ningún modo son exagerados, sino más bien cortos.

De entre estos muertos los que indican más la violencia irracional de la derecha que está hoy en el poder, son esas decenas de jóvenes que caen abatidos mientras juegan en una cancha de ~~fútbol~~ fútbol, mientras están en un Instituto; esas decenas de jóvenes que son sacados de sus casas, muchas veces por uniformados y otras por uniformados sin uniformar, y que luego aparecen degollados, torturados, desnudos. Su delito principal es ser jóvenes. Al parecer el ser joven es ya de por sí una acusación y es motivo suficiente para ser capturado, desaparecido o asesinado. Primero se dispara y luego se pregunta. Basta con que una voz asesina llame a los teléfonos de la muerte, que ahora ya son tres y que nosotros no los vamos a anunciar para no contribuir a la masacre, para que empiece el cateo, la captura, el desaparecimiento y después la muerte.

Están después los caídos en enfrentamientos. Enfrentamientos los hay e incluso hay emboscadas contra los efectivos militares. La lógica de la muerte es aquí distinta y la responsabilidad ha de repartirse entre los distintos grupos enfrentados. Pero so pretexto de enfrentamientos, en los que ya dan la cara los



uniformados junto con los elementos de ORDEN, se dan verdaderas matanzas, que las plumas de COPREFA son incapaces de disimular con sus partes falaces, que nunca dicen toda la verdad y nunca dicen sola la verdad, perdiendo así toda credibilidad. Ya han sido demasiadas las veces en que sus informaciones son falsas y tendenciosas para que la ciudadanía crítica acepte sus versiones.

Están también los muertos que ocasiona la izquierda, cuando no son en enfrentamientos y se presentan como ajusticiamientos o como modos de aterrorizar a los elementos de ORDEN y similares. Desde un punto global estas acciones son contraproducentes para ganar la aprobación masiva en favor de la alternativa popular. Son políticamente contraproducentes, aunque ocasionalmente sirvan de protección preventiva en el campo. La izquierda no puede usar los mismos medios que la derecha en su accionar político y en su modo de hacer justicia. No son muchos los ajusticiados, pero por eso mismo es peor la imagen que la realidad.

Mirado en su conjunto el problema de la violencia, se ve claramente que el actual Gobierno es incapaz de detenerla; se ve también que en el actual aparato del Estado están inscrustados los elementos que la dirigen y la ejecutan. Recuerden los actuales gobernantes que fue posible parar esta violencia durante el mes de Noviembre pasado y pregúntense por qué. La respuesta les ayudaría a encontrar el nido de la violencia y les permitiría, si tuvieran alguna fuerza, aniquilar a las víboras que se esconden en ese nido. Con el cese de la represión, sería entonces mucho más fácil buscar el camino para evitar otras formas de violencia.

Durante esta semana se ha agravado el conflicto de la ocupación de la Embajada de Costa Rica. Costa Rica está jugando un papel bien turbio en sus relaciones con El Salvador y con los países del área. El burdo anticomunismo de su Presidente Carazo le permitió intentar zancadillear a Castro en el caso de los refugiados cubanos y no le permite resolver el problema planteado aquí por las Ligas. El actual



Gobierno costarricense está más con el Gobierno de El Salvador que con el pueblo de El Salvador. Es claro que la toma de la Embajada es un problema político y no puramente un problema humanitario; es, si se quiere, un problema humanitario convertido en arma política. Pero no es un arma política ilegítima o injusta. Las informaciones tanto nacionales como internacionales son confusas. Se quiere hacer ver que los refugiados están ahí obligados, pero sin embargo no quieren salir hacia Costa Rica sin sacar todo el partido político posible de su refugio. El problema puede complicarse y extenderse a otras Embajadas.

La bomba en la Embajada de Nicaragua así como la bomba en la casa de Samayoa tienen el mismo significado. Es la rabia y la venganza de quienes no quieren aceptar la realidad, cuando no les conviene. En el país se está queriendo minimizar al máximo el triunfo de la revolución sandinista, que celebra hoy un año de su implantación inesperada en Nicaragua. No hay representación oficial salvadoreña en el suceso y en la celebración, cosa que no hubiera ocurrido si hubiera triunfado aquí el espíritu del 15 de Octubre. Las relaciones con Nicaragua no son buenas y está en pie el reclamo oficial del Gobierno nicaraguense por el desaparecimiento a manos de los cuerpos de seguridad salvadoreños de un súbdito nicaraguense con pasaporte oficial; está también en pie la protesta del Gobierno nicaraguense por la terrible ola de represión que se ha abatido sobre nuestro país. Y encima viene la bomba. ¿Es que no estaba debidamente protegida la Embajada? ¿No se dio cuenta de nada el vigilante? ¿No pudo desactivar la bomba?

La Universidad de El Salvador sigue intervenida militarmente. Los destrozos causados en ella por la ocupación son, según testigos presenciales, horriblos. Aun entregándola a las actuales autoridades, las únicas legítimas si no se da otro golpe de estado en la Universidad, su normalización llevará más de tres meses. ¡Qué daño tan inmenso y tan irracional a la economía del país, a la imagen del país y al quehacer universitario!



Tal cúmulo de desastres puede animar a la derecha a dar un nuevo empujón. La increíble actitud de los militares bolivianos, que quieren sustituir con sus mentes obtusas, el voto de cientos de miles de ciudadanos y el ánimo que han tomado los republicanos norteamericanos con el nombramiento de Reagan para candidato presidencial, puede servir de aliento a las fuerzas más retrogradadas de nuestro país. Las consecuencias serían fatales porque los motivos de su aliento son de todo punto rechazables. ¿Qué nueva carta querrán jugar los norteamericanos para salir airoso de su equivocada decisión respecto de nuestro país?

Mientras tanto la izquierda prepara un paro nacional. Las noticias son todavía confusas. Después de anunciarlos para los días 23, 24 y 25 de Julio, se escuchan rumores ~~xxx~~ de que tal vez se suspenda la convocatoria. Era un paro convocado por el Frente Democrático Revolucionario y no por la Coordinadora como en el caso anterior. ¿Hay falta de coordinación? ¿Se está minusvalorando a los sectores democráticos dentro del Frente Democrático Revolucionario? ¿Hay que esperar órdenes definitivas de la Dirección Unificada para poder actuar en este país? Son preguntas sin respuesta que se hacen los observadores políticos de la actual situación. Al parecer se querían coordinar acciones políticas con acciones militares y esta coordinación no ha sido posible. La convocatoria entonces fue prematura y es posible ~~x~~ que ni siquiera fuera acertado su planteamiento. Pero más vale una retirada a tiempo que no el malgastar una oportunidad tan grave como es un paro nacional, sobre todo con el precedente del éxito del anterior. Sin duda que esta retirada será aprovechada por el Gobierno como una victoria suya.

Para colmo de males el café baja sus precios internacionales y la situación obliga a la suspensión de ventas en el exterior y de compras en el interior. Como ven, amigos radioescuchas, todo un panorama brillante. Pero tanta oscuridad puede ser el anuncio de una nueva ~~xxxx~~ aurora, que entre todos debemos construir.